

# Sociedad posbélica:

## nuevas amenazas y oportunidades para Colombia'

▣ **César Augusto Niño González**

Politólogo e internacionalista de la Universidad Sergio Arboleda

---

I Este artículo es producto del proyecto de investigación *Mutación de las Revoluciones* adscrito a Colciencias.

▼ Foto: "Inocencia Kogui" PATRICIA ALVAREZ SEPULVEDA



## Introducción

En materia de conflicto y su resolución, es imperante el papel protagónico de las sociedades inmersas en este. Ellas son los núcleos de los escenarios prospectivos en la elaboración y construcción de momentos de transición. No obstante, en la sociedad postbélica que ha empezado a atravesar Colombia existen dos diferentes panoramas, las amenazas y las oportunidades.

El presente artículo tiene como propósito evidenciar de manera analítica los escenarios de amenazas y oportunidades para Colombia en la sociedad postbélica. Para dicho objetivo, el documento abordará de manera prospectiva las nociones de seguridad y defensa, así como los enfoques de resolución de conflictos.

Partiendo del hecho que los conflictos se transforman, mutan y son el centro de gravedad de la construcción social y política de una nación, así como también son el reflejo de la actividad de los operadores de seguridad y en especial de la Fuerza Pública de un Estado, es la sociedad que alimenta los espacios de conflictividad en crestas y valles. Uno de los desacuerdos más marcados en temas de preparación para el posconflicto se refiere especialmente al propósito de la construcción de paz (Fundación Ideas para La Paz, 2002), un término que sigue en constante discusión, debate y análisis.

La sociedad postbélica en Colombia es aquella que se encuentra por encima del umbral de la superación del conflicto armado. En ese orden de ideas, es la sociedad en la que recaen las responsabilidades a lo que se denomina *construcción de paz*. Así las cosas, en ese gran saco de sociedad postbélica caben diversos actores de la vida nacional. A saber, de manera más clara y evidente están los grupos ilegales como las guerrillas, pero también se encuentran en el mismo conjunto las Fuerzas Militares, las instituciones democráticas, el Gobierno, la empresa privada, la academia y en general el gran conglomerado social al que se refiere como nación.

El papel de este tipo de sociedad es fundamental en el país. Si esa noción articula los diferentes sectores y actores, también es un plausible caldo de cultivo de futuras inestabilidades y amenazas a la seguridad nacional, así como también a la configuración de Estado. Es un reto de constante cultura estratégica donde las nociones y paradigmas de *amigo-enemigo* se difuminan sin dejar de existir.

En las acciones de soporte para la construcción de paz en el posconflicto se debe dirigir la atención a las personas de los grupos combatientes que pelearon la guerra. Frecuentemente, la desmovilización es uno de los procesos urgentes, centrales y delicados, bien sea después de la derrota de una de las partes o por un acuerdo de paz (Croll, 2003). Todo lo anterior porque se corre el riesgo que los excombatientes regresen a las filas y retomen las armas de nuevo.

.....

**“Luego de un proceso de negociación, los enfoques prospectivos sobre las amenazas en el país arrojan varias preocupaciones de carácter estructural. El posconflicto será el evento crítico y culminante para lograr el fin último de la negociación”.**

.....

El estudio y análisis de los escenarios y condiciones de posconflicto que tendrán que encarar el Estado y la sociedad colombianos, una vez se resuelva la problemática de seguridad que actualmente encaman las organizaciones armadas ilegales, constituye un imperativo tanto político como estratégico (Molano, 2009).

### Amenazas para Colombia: securitización posbélica

Luego de un proceso de negociación, los enfoques prospectivos sobre las amenazas en el país arrojan varias preocupaciones de carácter estructural. El posconflicto será el evento crítico y



Foto: <http://radiomacondo.fm/2013/09/12/cumbre-nacional-agraria-campesina-y-popular/>

culminante para lograr el fin último de la negociación. Significa entonces que la proliferación de las amenazas, la difuminación de las mismas y la mutación de ellas, será uno de los desafíos más importantes para las fuerzas del Estado.

Una de las más evidentes amenazas es la generación del *mercado de la violencia*. Si el Estado no tiene capacidad de control, se podrían desatar procesos de venganza (Granados & Sierra, 2013) y la aparición de nuevos monopolios segmentados de la violencia.

Precisamente, es un hecho que ante un acuerdo entre el Gobierno y las Farc para el fin del conflicto, varios frentes y subdivisiones del grupo guerrillero entren al dilema entre la reincorporación a la vida civil o mantener la delincuencia. En términos cuantitativos será más lucrativa para ellos la segunda opción.

En ese orden de ideas, la compleja situación en la comunicación interna y el entendimiento dentro

de las Farc pone de manifiesto que las evidentes fisuras serán un reto para el Gobierno. Así las cosas, frente a una eventual firma de paz, el Estado se verá enfrentado a combatir la camaleónica transformación de las Farc en “farcrim” por la naturaleza criminal que representan (Niño, Análisis sobre el comunicado del Bloque Oriental de las Farc, 2014).

Por ejemplo, el pasado 6 de junio de 2014, el Bloque Oriental de las Farc, denominado también “Bloque Comandante Jorge Briceño”, masificó un comunicado en el cual expresaba su naturaleza organizativa como subdivisión de la guerrilla.

En él manifestaba su estructura de enfoque militar y la capacidad de acción que poseen para alcanzar sus objetivos trazados. Allí reconocen que las negociaciones que se adelantan entre el Gobierno colombiano y las Farc en La Habana, no satisfacen sus necesidades ni colman sus preocupaciones.

Hacen alusión a que las partes son poco serias y enfatizan que los miembros del secretariado que negocian en Cuba no representan a la totalidad de los guerrilleros. Sin embargo, recalcan la importancia que tuvo el Caguán porque en ese momento se sintieron representados en la mesa de negociación. Finalmente, hacen un llamado a todos los frentes, columnas, bloques y en general a todos los guerrilleros para que se revelen al secretariado y no se entreguen las armas al Gobierno ante una eventual firma (Niño, Análisis sobre el comunicado del Bloque Oriental de las Farc, 2014). El Bloque Oriental de las Farc es el considerado brazo militar más fuerte de la guerrilla. Está dividido aproximadamente en grupos de 50 a 80 miembros para un total de 400 individuos. Pero más allá de eso, es evidente que existe un “corto circuito” entre el secretariado y sus bloques, en especial el Oriental.

### » *Implicaciones*

La ruptura del mando y el control entre los actores se debe a que perduran mensajes diferentes sobre la “institucionalidad de las Farc”. Entre ellos mismos existe un problema definicional sobre el poder, la naturaleza de las conversaciones en Cuba, y la noción de rendición ante el Estado en una posible firma en La Habana.

Por otro lado, es importante resaltar que el Bloque Oriental tiene una gran preocupación sobre el tema de la entrega de las armas. Un conflicto que ni siquiera entre las mismas Farc tienen claro. No obstante es un aprieto para el Gobierno que el brazo militar más fuerte esté reacio de hacerlo, aunque previsible.

Lo anterior es muestra clara que se ha empezado desde antes de la firma final, un proceso de reacomodamiento de las amenazas sin entrar de inmediato en una sociedad postbélica. Evidentemente, la atomización del fenómeno traerá consigo una nueva naturaleza estructural sobre las nuevas dinámicas en el país. Resultará una nueva mutación del conflicto, en la que se disputarán nuevas rutas de tráfico de armas, tráfico de drogas y espacios

.....  
**“Precisamente, es un hecho que ante un acuerdo entre el Gobierno y las Farc para el fin del conflicto, varios frentes y subdivisiones del grupo guerrillero entren al dilema entre la reincorporación a la vida civil o mantener la delincuencia. En términos cuantitativos será más lucrativa para ellos la segunda opción”.**  
 .....

territoriales para delinquir. Lo que resulte de estas actividades y de la pluralidad de actores que se conformen entre células rezagadas de las Farc, el Eln y las Bacrim (Manrique, 2013) forjará una nueva correlación de fuerzas con los operadores de seguridad del Estado.

De ese modo, la mutación de las amenazas es inevitable. Colombia posee zonas ingobernadas, espacios estratégicos sin la presencia estatal, lo que facilita por ende la aparición de “hoyos negros”(Niño, La amenaza de los hoyos negros, 2014) en los cuales la proliferación de nuevos actores, armas, narcotráfico y un sin número de dinámicas criminales serán los gobiernos de dichos espacios.

Frente a eso, la principal preocupación en la cual recae cualquier sociedad postbélica es la de la reducción del riesgo venidero (Collier, Hoeffler, & Söderbom, 2007). Las consecuencias de la terminación del conflicto se pueden volver causa de nuevas problemáticas sociales (Rodríguez, 2013), militares, económicas y de toda índole que perturben la Seguridad Nacional. Colombia debe simultáneamente resarcir los errores estratégicos, estructurales y de gobernabilidad en las zonas que han sido por tradición retaguardia estratégica de criminales y terroristas.

Lo anterior supone entonces una preocupación aún mayor referente al riesgo. Significa entonces que existe y perdura una incertidumbre sobre el papel de una mano de obra altamente especia-

lizada en la violencia y el crimen. Una espiral de conflicto mutado, cambiado y transformado que logra poner en jaque de una manera no convencional la estabilidad de las instituciones democráticas y en general a la nación.

Bajo las anteriores apreciaciones, la configuración de las amenazas a la seguridad cambiará con la terminación del conflicto, no por ello significa *per se* que habrá mejorado el clima de la seguridad en general, más bien, correría un grave riesgo de deterioro (Molano, 2009) como ya se ha mencionado anteriormente.

En ese sentido, el papel de la sociedad postbélica es fundamental a la hora de determinar el futuro de la nación. No obstante, teniendo en cuenta la volatilidad de las amenazas latentes, el gran conjunto de ellas podrá significar una reconfiguración de roles, estrategias y misionalidades de algunos operadores de seguridad.

.....

**“Colombia posee zonas ingobernadas, espacios estratégicos sin la presencia estatal, lo que facilita por ende la aparición de “hoyos negros” en los cuales la proliferación de nuevos actores, armas, narcotráfico y un sin número de dinámicas criminales serán los gobiernos de dichos espacios”.**

.....

Así entonces, la Seguridad Nacional va a tomar un nuevo dinamismo en la sociedad del postconflicto. Será el asunto neurálgico y crítico sobre el venidero caldo de cultivo el que determine una nueva especie de securitización postbélica de la agenda, una agenda altamente influenciada por los asuntos intermésticos y de seguridad ciudadana.

Materializando las nociones anteriores, el *Informe Global de Homicidios 2013 de la Oficina de Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (UNODC)*

ubica a Colombia como el segundo país más violento de Suramérica y el quinto de América Latina (Garzón, 2014). Con eso presente es importante resaltar que existen grandes riesgos emergentes.

El primero de ellos podría ser catalogado como la sistematización de la violencia en determinados territorios. Durante la última década, en Colombia un promedio de 200 municipios no registraron homicidios. En el año 2013, esta cifra llegó a 277 municipios. Mientras tanto, la tercera parte del país enfrenta niveles de violencia parecidos a los del “triángulo norte” de Centroamérica, la región más violenta del mundo (Garzón, 2014). Demuestra entonces una clara especificidad de focos de violencia y escalada de delitos que en últimas instancias se pueden catalogar como de Seguridad Nacional. Esas zonas u “hoyos negros” tienden a ser las principales ciudades y metrópolis del país<sup>2</sup>, todo por su alto flujo poblacional, canales de acceso y vías de comunicación como zona de comodidad de los criminales.

En segundo lugar, se encuentra el exclusivo y excluyente análisis sobre el narcotráfico como única amenaza de crimen organizado. Es un error metodológico y estructural determinarlo así, pues las amenazas intermésticas no son solo de esta naturaleza.

Las economías subterráneas, la corrupción, el rol de las Fuerzas Militares como actores y operadores de seguridad frente a dinámicas de tráfico y violencia son los asuntos que generan una alta preocupación en la población y en los tomadores de decisiones.

Si bien es cierto que detrás de la correlación entre cultivos de coca y violencia se encuentra la incapacidad del Estado para afirmar su presencia integral, en esos lugares se asientan los poderes de facto, para condicionar y reconfigurar los intentos de construcción de la institucionalidad (Garzón, 2014).

---

**2** Para ampliar la información cartográfica sobre las áreas en mención, ver (Moreno, 2013).

En tercer lugar, está el aspecto concreto en el que el crimen organizado es un factor determinante en el aumento de las tasas de homicidios, sin embargo, lo es también en la reducción de los mismos. Según Naciones Unidas, los estudios y datos disponibles señalan que el cultivo, producción, tráfico y venta de drogas ilícitas pueden ir acompañados de niveles elevados de violencia (Garzón, 2014), gracias a la dinámica del negocio, la clandestinidad y los actores involucrados.

Dos insurgencias, múltiples grupos de exparamilitares y algunas organizaciones narcotraficantes pequeñas trabajan tanto en concierto como individualmente, y peleando entre ellas, para controlar los puntos de producción, bodegaje, almacenamiento, y embarcación de drogas ilícitas y otras formas de contrabando (In Sight Crime, 2013). Ese *ecosistema criminal* tiene dos aspectos relevantes: a saber, son los principales artífices de las altas de homicidios en las zonas donde operan, pero también, y de manera contraria pueden ayudar en ocasiones a disminuir esas tasas. En especial cuando compiten entre sí por territorio, recursos e insumos y se eliminan mutuamente.

Como un cuarto aspecto, vale la pena mencionar que el mismo crimen y las economías subterráneas lograrían eventualmente poner en riesgo

.....  
"Así entonces, la Seguridad Nacional va a tomar un nuevo dinamismo en la sociedad del postconflicto. Será el asunto neurálgico y crítico sobre el venidero caldo de cultivo el que determine una nueva especie de securitización postbélica de la agenda, una agenda altamente influenciada por los asuntos intermésticos y de seguridad ciudadana".  
.....

ese momento de posconflicto, precisamente por la sinergia coexistente con la sociedad postbélica y la nostalgia criminal de volver a delinquir. De esa manera el crimen organizado puede aprovechar los vacíos de poder, espacios ingobernados y hoyos negros que surgen entre el conflicto y el establecimiento de instituciones sólidas; además, la impunidad de la delincuencia puede minar la confianza de la población en los operadores de justicia (Garzón, 2014) y seguridad. La mutación de la agenda securitizada, así como de las amenazas será un factor determinante en el proceso de construcción de paz.

Foto: [http://www.agencialogistica.gov.co/la\\_entidad/medios\\_informativos/noticias/nueva\\_alianza\\_armada\\_alfm](http://www.agencialogistica.gov.co/la_entidad/medios_informativos/noticias/nueva_alianza_armada_alfm) ▼



.....  
"Así entonces, la Seguridad Nacional va a tomar un nuevo dinamismo en la sociedad del postconflicto. Será el asunto neurálgico y crítico sobre el venidero caldo de cultivo el que determine una nueva especie de securitización postbélica de la agenda, una agenda altamente influenciada por los asuntos intermésticos y de seguridad ciudadana".  
.....

### Oportunidades posbélicas

En primer lugar, determinar las oportunidades en una sociedad postbélica es un reto titánico. Las heridas y secuelas del conflicto configuran un panorama no tan claro para las mismas. En ese orden de ideas, si bien como se mencionó ante-



Foto: <https://www.ejercito.mil.col/?idcategoria=285339&pag=2>



riormente, las amenazas proliferarán y las perturbaciones estarán a la orden del día, las oportunidades también se encuentran a la vuelta de la esquina.

En ese sentido, una de las primeras oportunidades en condiciones sociales es la *reconfiguración de la cultura estratégica*. Un desafío estructural de la sociedad postbélica gracias a que la nación no está "acostumbrada" a escenarios de no confrontación. Claramente, la oportunidad se centra en un cambio generacional en el cual se difuminará la noción de *amigo-enemigo*. No obstante, será un arduo proceso educacional, constructivo y de constante transformación con evidentes peligros de recaer en la cultura de la violencia.

Por otro lado, en términos económicos aún sigue habiendo bemoles sobre su participación y generación de oportunidades en el posconflicto. Si bien existen caras de la moneda en la cual se argumenta un crecimiento y reconducción de recursos del conflicto para el desarrollo rural y agrario, así como para la atención de las víctimas, también está latente la preocupación de unos costos abrumadores que si se trabajan de la mejor manera pueden ser vistos como inversiones a mediano y largo plazo.

Pero una oportunidad de gran envergadura es para las Fuerzas Militares y la Policía Nacional. Ellas serán las que mayor impacto de oportunidades tengan por las siguientes razones.

Primero, la doctrina y el *know-how* del combate irregular, el desminado, el control de amenazas intermésticas, operaciones conjuntas, así como la lucha contra el terrorismo, son elementos y conocimientos de tipo exportación a escenarios regionales y extracontinentales. Como segundo elemento, las Fuerzas Militares de Colombia serán punto de referencia en el cual deben actuar de manera estratégica generando la necesidad de ser consultados en materia de seguridad y defensa regional.

En ese aspecto, frente a las sociedades postbélicas, las Fuerzas Militares al hacer parte de esa

sociedad, deben hacer una retrospectiva y reinventar en su modo de operaciones, generando y terminando de construir la confianza nacional en ellas para la consolidación del Estado-nación.

## Referencias

- Collier, P., Hoeffler, A., & Söderbom, M. (2007). *Postconflict risk*. Washington: Banco Mundial.
  - Croll, P. (2003). *Voces y opciones del desarme: Enseñanzas adquiridas de la experiencia de Bonn*. Bonn International Center for Conversion. Bonn International Center for Conversion, 11-23.
  - Fundación Ideas para La Paz. (2002). En A. Rettberg (Ed.), *Preparar el futuro: Conflicto y posconflicto en Colombia* (págs. 20-108). Bogotá: Universidad de los Andes.
  - Garzón, J. (12 de Mayo de 2014). *Razón Pública*. Recuperado el 18 de Junio de 2014, de Estado, criminales y post-conflicto: las claves del futuro de la violencia en Colombia: <http://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/7615-estado,-criminales-y-post-conflicto-las-claves-del-futuro-de-la-violencia-en-colombia.html>
  - Granados, J., & Sierra, P. (3 de Noviembre de 2013). *Cinco desafíos del posconflicto*. *El Heraldo*, pág. 2.
  - In Sight Crime. (2013). *Especial, crimen organizado en Colombia*. Bogotá: Crimen Organizado en las Américas.
  - Manrique, V. (2013). *Después de La Habana: ¿Cómo debe responder la Policía a un posconflicto?* *Semana*, Opinión.
  - Molano, A. (2009). *Más allá del conflicto posconflicto y la perpetuación de la violencia: diez ideas para una agenda de investigación*. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 10.
  - Moreno, J. (15 de Diciembre de 2013). *Tasa de homicidio en Colombia 2013*. Recuperado el 18 de Junio de 2014, de <http://finitrank.github.io/homicidios/>
  - Niño, C. A. (2014). *Análisis sobre el comunicado del Bloque Oriental de las Farc*. Bogotá: Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales.
- Niño, C. A. (2014). *La amenaza de los hoyos negros*. *Observatorio en Seguridad y Defensa* (pág. 3). Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- Rodríguez, D. (12 de Marzo de 2013). *Foro de Seguridad*. Recuperado el 18 de Junio de 2014, de <http://www.forodeseguridad.com/artic/reflex/8178.htm>